

Lección 5: Cómo Estudiar la Biblia»

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: «Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para lo que la envié.» (Isaías 55:11, NKJV)

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA LECCIÓN: «Esta semana exploraremos algunas formas prácticas de estudiar mejor la Palabra de Dios.» (Qtly, Sab, párr. 3)

1. Una vida devocional requiere devoción (Dom, Lun, Mié)

- Las Escrituras nos animan de manera pertinente a dedicar tiempo, particularmente por la mañana, a la comunión con Dios (Sal. 63:1; Is. 26:9).
 - Jesús era constante en su tiempo matutino con Dios (véase Mr. 1:35).

En la niñez, la juventud y la madurez, Jesús estudió las Escrituras... En su juventud, el amanecer y el crepúsculo vespertino a menudo lo encontraban solo en la ladera de la montaña o entre los árboles del bosque, pasando una hora tranquila en oración y estudio de la palabra de Dios. Durante su ministerio, su íntimo conocimiento de las Escrituras testifica de su diligencia en el estudio de ellas. (Ed 185)

Él fue fiel en el cumplimiento de sus deberes domésticos, y las primeras horas de la mañana, en lugar de ser desperdiciadas en la cama, a menudo lo encontraban en un lugar apartado, meditando y escudriñando las Escrituras y en oración. (FE 402)

- Un lugar consistente de comunión con Dios también es importante.
 - Así como Daniel oraba regularmente en su ventana abierta (véase Dn. 6:10) y Jesús de manera similar en el Monte de los Olivos (véase GW92 106), así nosotros deberíamos tener un lugar establecido para el estudio y la oración diarios.
 - «Al formar el hábito diario de ir a un lugar determinado para pasar tiempo con Dios, será más probable que regreses allí cada día.» (Qtly, Lun, párr. 3)
- ¡Incluso si no siempre cumples tus metas devocionales diarias, sigue volviendo!
 - Véase Qtly, Mié, párr. 6
 - ¡Y no olvides consultar la aplicación de la GC SSPM!

2. A través del estudio bíblico, Dios nos habla (Mar, Jue, Vie)

- Así como nosotros hablamos con Dios en oración, Dios nos habla a través de su Palabra (véase Sal. 119:103, 14; Is. 55:1-3; 10, 11; Heb. 11:6).
 - «La Palabra de Dios viva y poderosa llega directamente a nuestros corazones, mentes y almas mientras nos desafía a crecer en Cristo. Pero solo puede hacer esto por nosotros en la medida en que dediquemos el tiempo y el esfuerzo (y sí, requiere esfuerzo) para profundizar en la Palabra con una actitud de sumisión y humildad y la voluntad de seguir lo que enseña.» (Qtly, Jue, párr. 4)

Cualquiera que sea el avance intelectual del hombre, que no piense ni por un momento que no hay necesidad de una búsqueda minuciosa y continua de las Escrituras para una mayor luz. Como pueblo, somos llamados individualmente a ser estudiantes de profecía. (CW 41, Qtly Vie, párr. 4)

- Para consejos prácticos sobre una experiencia diaria más profunda en la Palabra de Dios, consulte la lección del martes.

3. Una excelente manera de retener la verdad bíblica es compartirla (Mar, Mié)

- Intentar explicar a otros lo que hemos aprendido nos ayuda a desarrollar una comprensión más clara de la verdad para nosotros mismos.
 - «Algo que ayudará a mantener vibrante tu tiempo de estudio bíblico es compartir con otros lo que has descubierto. Cuando explicamos lo que hemos aprendido, el proceso de resumir y sintetizar consolida nuestros pensamientos. Esto nos ayuda a retener el conocimiento. La doble bendición es que, cuando compartimos y discutimos con otros, la conversación espiritual a menudo desafiará y fortalecerá a ambos. A menudo, es cuando compartimos o enseñamos a otros que el aprendizaje más profundo ocurre en nuestras propias mentes.» (Qtly, Mié, párr. 3)
- Hay múltiples maneras de compartir tus conocimientos con otros:
 - Testificar diariamente en conversaciones personales.
 - Dirigir un estudio bíblico personal.
 - Enseñar una clase de Escuela Sabática o albergar un pequeño grupo en tu hogar u oficina, etc.

CONCLUSIÓN

«El estudio bíblico personal es el centro de una relación vibrante y duradera con Dios. La Palabra de Dios habla a nuestras vidas del siglo XXI de maneras significativas, tal como lo ha hecho durante

siglos pasados. De manera similar a como se mantiene viva cualquier amistad, debemos buscar maneras de mantener vívidas nuestras vidas devocionales mientras permanecemos en Jesús.» (Qtly, Vie, párr. 4)